

Sexualidad en personas transgénero: revisión bibliográfica

Sexuality in Transgender People: Literature Review

Ariadna María Angarita Navarroⁱ  

Yeimy Yurany Cortez Gómezⁱ  

María Fernanda Vela Tarazonaⁱ  

ⁱ Fundación Universitaria del Área Andina; Bogotá; Colombia

Correspondencia: Ariadna María Angarita Navarro. Correo electrónico: amangaritan@unal.edu.co

Recibido: 26/07/2023

Revisado: 22/08/2023

Aceptado: 21/11/2023

Citar así: Angarita Navarro, Ariadna María; Cortez Gómez, Yeimy Yurany; & Vela Tarazona, María Fernanda (2023). Sexualidad en personas transgénero: revisión bibliográfica. *Revista Ciencias Humanas*, (16), pp. 5-16. <https://doi.org/10.21500/01235826.4576>

Editor: Alexander Muriel, Ph. D., <https://orcid.org/0000-0003-0317-5781>

Coeditor: Claudio Valencia Estrada, Esp., <https://orcid.org/0000-0002-6549-2638>

Copyright: © 2023. Universidad de San Buenaventura Cali. La *Revista Ciencias Humanas* proporciona acceso abierto a todo su contenido bajo los términos de la licencia *Creative Commons* Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).

Declaración de intereses. Los autores han declarado que no hay conflicto de intereses.

Disponibilidad de datos. Todos los datos relevantes se encuentran en el artículo. Para mayor información, comunicarse con el autor de correspondencia.

Financiación. Ninguno.

Descargo de responsabilidad. El contenido de este artículo es responsabilidad exclusiva de los autores y no representa una opinión oficial de sus instituciones ni de la *Revista Ciencias Humanas*.

Resumen

La sexualidad es un aspecto fundamental en la vida de los seres humanos, el cual se asocia íntimamente con el género. En el presente texto, se realizó la búsqueda y revisión bibliográfica de una muestra final de sesenta artículos sobre el fenómeno de la sexualidad, relacionados con la población transgénero, debido a que esta comunidad ha sido poco estudiada en diferentes ámbitos. Por consiguiente, el objetivo principal fue obtener información relevante de investigaciones con personas transgénero en lo referente a la sexualidad, teniendo en cuenta las diversas experiencias de la transición y el significado de género, placer sexual, sexo biológico, reproducción e identidad sexual. Asimismo, cabe destacar que una gran cantidad de personas transgénero tienen que atravesar un camino de estigmas y discriminación, a pesar de que existan ciertas políticas que protegen sus derechos.

Palabras clave: sexualidad, persona transgénero, salud sexual y reproductiva.

Abstract

Sexuality is a fundamental aspect of the life of human beings that is intimately related to gender. In the present article, a search and bibliographic review of a final sample of 60 articles related to the phenomenon of sexuality about the transgender population was carried out, since this community is and has been little studied in different areas. Therefore, the main objective of the literature review was to obtain relevant information from studies with transgender people concerning sexuality, taking into account the diverse experiences of the transition, the perspective of the meaning of gender, sexual pleasure, biological sex, reproduction, and sexual identity; Additionally, it should be noted that a large number of transgender people have to go through a path of stigma and discrimination, even though certain policies currently exist to protect their rights.

Keywords: sexuality, transgender person, sexual and reproductive health.

Introducción

Sería impreciso aludir a la sexualidad sin ubicar el concepto en lo histórico y contextual. Por este motivo, es interesante traer a colación a Foucault (1986) y el recuento que hizo de esta, en donde señaló que el sexo y el deseo se castigan por ser pecaminosos, de la misma forma que se ha hecho con la homosexualidad. En el siglo XVIII, el sistema social-religioso estableció

lo lícito y lo ilícito, de modo que dispuso la homosexualidad como pecado condenable. Para el siglo XIX, se inició con la patologización de la homosexualidad, momento en el que la medicina, psiquiatría y psicología (con sus roles de poder) buscaban la causa biológica de esta condición, así como una conversión mediante estudios e intervenciones (hecho entendible por el escenario positivista), debido a lo cual, se denominó como un ser de especie inferior a toda persona homosexual (Foucault, 1986). Así, se empezó a labrar un largo camino de discriminación y rechazo social hacia estos individuos, sin mencionar los malos tratos recibidos por aquellos con identidad de género trans; saberes y prácticas que se trasladaron al quehacer del personal sanitario, quienes llegaron a utilizar la homosexualidad como diagnóstico médico (Peidro, 2021).

En los últimos años, las definiciones de sexualidad y de género han cambiado a partir del contexto histórico, social y cultural, pues ambas han cobrado gran interés gracias a los movimientos sociales de la década de los sesenta, el cual permeó el ámbito investigativo. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, s.f.), la sexualidad es

Un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida, abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales. (sección “Sexualidad”, párr. 2)

Esta definición contiene características relevantes que relaciona de manera completa. Por su parte, para la OMS (como se citó en Ministerio de Salud, s.f.) “el género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres” (párr. 1); lo que solo apunta a lo aceptado socialmente al momento de expresarse ante el mundo como femenino o masculino y deja por fuera las posiciones y conductas de quienes no comparten estos parámetros de comportamiento que exige la sociedad con base en el sexo de nacimiento.

Asimismo, es preciso resaltar que la homosexualidad fue suprimida en 1970 del manual de diagnósticos de enfermedades mentales (Barrientos, 2016) y que, en la actualidad, la población LGBTI está protegida ante la ley. Por ejemplo, se han firmado tratados internacionales que propenden por la equidad en cuanto a la orientación sexual y la identidad de género, los cuales se comprometen a ofrecer condiciones equánimes para esta comunidad (Barrientos, 2016); esto significa un avance respecto a la igualdad de derechos. Pese a dicho panorama, persiste la estigmatización y discriminación contra la población LGBTI, por ende, en algunos países latinoamericanos aún se ven vulnerados los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de estos sujetos.

En el caso colombiano, si bien se ha caracterizado por ser un país conservador en sus ideales referentes a la sexualidad, la comunidad LGBTI ha avanzado en la reclamación de sus derechos (Sánchez Barrera, 2017). Uno de los grandes logros se aprecia en su Constitución Política de 1991: el derecho fundamental a la dignidad y a la igualdad en derechos humanos. Por otro lado, se encuentra la Sentencia SU214/16 del 28 de abril de 2016: el matrimonio igualitario; la cual trata del fallo de la Corte Constitucional a favor de la unión entre parejas del mismo sexo y de la protección de las minorías, como las personas transgénero (Sánchez Barrera, 2017).

En consecuencia, aunque Colombia es renuente a abrir los límites del pensamiento, no está al margen de la tendencia mundial que reconoce cada vez más a los miembros de la comunidad LGBTI como sujetos de derecho. Para ello, es pertinente comprender en

mayor medida a los miembros de esta comunidad y realizar más estudios investigativos que brinden respaldo a la sociedad para facilitar su integración, haciendo énfasis en la población transgénero.

Una persona transgénero es aquella cuya identidad o expresión de género no es consecuente con las normas asociadas al sexo asignado en el nacimiento (Dentice y Dietert, 2015). Este grupo poblacional aún se discrimina y estigmatiza por muchos sujetos cisgénero,¹ lo que lo vuelve vulnerable a adquirir enfermedades de salud mental. Lo expuesto se refleja en el estudio de Chodzen *et al.* (2018), elaborado con adolescentes transgénero, donde se demostró que la transfobia, el estrés de las minorías y la percepción física propia condujeron a trastornos psiquiátricos como depresión y a diversos síntomas de ansiedad. De manera adicional, en el artículo “Navigating Community Institutions: Black Transgender Women’s Experiences in Schools, the Criminal Justice System, and Churches” (Graham, 2014), se encontró que el 80 % de individuos pertenecientes a la comunidad LGBTI había reportado ser víctimas de acoso sexual, físico o verbal, por parte de la población educativa; algunos también refirieron la falta de oportunidades a nivel escolar por la discriminación de su condición sexual. En cuanto al ámbito de la iglesia, se constató que las mujeres transgénero de raza negra son poco aceptadas. De acuerdo con lo señalado, la marginación por la identidad de género y la orientación sexual de algunos se incrementa según su raza.

En función de lo explicado, en el presente artículo se realiza una revisión bibliográfica sobre sexualidad, centrándose en las personas transgénero, en la cual se tuvieron en cuenta los componentes que se definen como sexualidad para determinar cómo influye en las vidas de las personas trans y la posición que ellas tienen frente a la identidad de género, el placer sexual, el sexo y la reproducción.

Metodología

La revisión bibliográfica se desarrolló de septiembre a diciembre de 2018 en diferentes bases de datos (Codina, 2020): ProQuest, Scopus, ScienceDirect, Redalyc, BioMed Central, Scielo; igualmente, se tomaron artículos de revistas como *Taylor & Francis Online*, *Psychology & Behavioral Sciences Collection*, *Academic Search Complete* y *Nursing & Allied Health Collection*, y algunos libros de Wiley. Con las palabras clave, se encontraron 252 resultados en Redalyc, 216 en ProQuest, 1431 en Scopus, 1892 en *Psychology & Behavioral Sciences Collection*, 113 en BioMed Central, 642 en Scielo, 1431 en ScienceDirect, 11 590 en *Taylor & Francis Online*, 1025 en *Academic Search Complete* y 5507 en los libros de Wiley. Para la selección, se tuvieron como criterios de inclusión que estos fueran artículos en español e inglés, que dieran cuenta de investigaciones de tipo cualitativo, cuantitativo, mixto o revisiones bibliográficas de los últimos seis años, con un rango del 2012 al 2018. Por su parte, los criterios de exclusión aludían a que no se trabajara el fenómeno de sexualidad en personas transgénero y que los escritos tuvieran una fecha de publicación mayor a seis años. Como muestra final, se obtuvieron sesenta artículos que se organizaron en una matriz bibliográfica, donde se clasificaron por título, base de datos, autor, clase de documento, resumen, palabras clave, fecha de publicación, URL, tipo de estudio, resultados, bibliografía consultada, descripción del documento y cita en normas Vancouver o APA. A su vez, estos se dispusieron tomando algunos componentes del concepto de sexualidad de la OMS: identidad de género, placer sexual, sexo biológico y reproducción.

1. Concepto que refiere a cuando “la identidad de género de la persona corresponde con su sexo biológico” (D’Elio *et al.*, 2015, p. 14).

Resultados

De los sesenta artículos, diecisiete son en inglés y 43, en español. Además, 38 son cualitativos; siete, cuantitativos; dos, de metodología mixta; y trece, revisiones bibliográficas. Con base en lo investigado, la sexualidad está comprendida por factores anatómicos, fisiológicos, psicoafectivos, de intimidad, reproducción, placer sexual, orientación sexual e identidad de género. En ese orden de ideas, se extrajeron ciertas categorías relacionadas de forma directa con la sexualidad y las personas transgénero, las cuales se presentan a continuación.

Identidad de género

Para empezar, es importante explicar que la identidad de género es el autorreconocimiento y la aceptación de un ser como hombre o mujer, sin tener en cuenta su sexo biológico. En ese caso, si una persona nace con el sexo de hombre, pero se identifica como femenina, se denomina mujer trans (Cáceres *et al.*, 2013). Este proceso inicia en la etapa de la adolescencia, cuando se comienza una búsqueda de la identidad. Cabe señalar que el concepto en mención se encuentra ligado al rol de género o aquellas conductas mediante las que un individuo transmite a los demás que es hombre o mujer (Calero Yera *et al.*, 2017; Stahl *et al.*, 2016). Como se evidencia en el artículo de Nosedá Gutiérrez (2012), algunos sujetos se reconocen con el género opuesto al asignado en su nacimiento:

Yo recuerdo que no entendía qué me pasaba, por qué yo era así. No me sentía hombre, tampoco gay, porque yo no era un hombre que le gustaran los hombres... era una mujer encerrada en un cuerpo de hombre... no me juntaba con nadie, porque no encajaba con las niñas y tampoco con los niños (Andrea). (p. 16)

De acuerdo con lo anterior, la aceptación de su identidad provoca confusión en el contexto individual y social. Además, en muchas ocasiones es un sentimiento presente desde la niñez, así como lo refiere uno de los testimonios del artículo “Gay and Bisexual Identity Development Among Female-to-Male Transsexuals in North America: Emergence of a Transgender Sexuality” (Bockting *et al.*, 2009):

Siempre me sentí diferente, porque no era el tipo de niña adecuado. No era femenina, nunca me sentía cómoda con la ropa de las niñas, por lo que esos aspectos de ser una niña no tradicional me hicieron muy consciente de que era diferente. (p. 693)

Por su parte, en el trabajo de Nosedá Gutiérrez (2012), otros testimonios demuestran que definir una identidad transgénero es un cambio positivo que produce distintas experiencias emocionantes para el ser:

Yo ahora recibía piropos en la calle... ya no era el maricón del colegio, era una mujer voluptuosa, con pechugas y todo (Carmen). (...) Eso de la mujer con rosadito y el hombre con azulito es una tontería (risas). A mí no me interesa esa normalidad. Yo no soy hombre ni soy mujer y estoy feliz así (Carolina). (p. 18)

Sin embargo, la transición es compleja por la discriminación y el temor a mostrar su identidad al mundo. Relativo a ello, en el artículo “Exploring the Experiences of Heterosexual and Asexual Transgender People” (Sumerau *et al.*, 2018), se observa que para la mayoría de individuos transgénero encuestados fue una vivencia muy difícil, pues no tenían la aceptación de la sociedad. En este escenario, lo más complicado fue decirles a los padres, debido a que es un tema confuso y pocos tienen la mente abierta para comprender la situación, la cual era tensa y atemorizante.

Como complemento, se alude al análisis realizado por Campo-Arias *et al.* (2014) sobre un profesional de enfermería transgénero, quien recibió 134 comentarios referentes

a su identidad. De ellos, 85 fueron negativos y peyorativos, donde se categorizaron a los miembros de la comunidad LGBTI como transmisores de enfermedades, “con sida, sifilíticos, gonorrientos, con sarcoma por todo el cuerpo” (p. 43); como abusadores sexuales, generalizando el comportamiento del enfermero con comentarios de esta clase: “y claro que ama a los niños, sobre todo a los varoncitos” (p. 43). Por último, colocaron en duda su profesionalismo refiriendo: “hay que ver si de verdad estudió y se graduó de enfermería” (p. 43).

Frente a este panorama, la educación sexual cobra suma importancia. Si bien es primordial que se brinde más información sobre la sexualidad en el ciclo estudiantil, se advierte que la mayoría de las veces se traen a colación solo la forma de prevenir los comportamientos sexuales inapropiados y de reducir tanto el embarazo como las enfermedades de transmisión sexual (Gowen y Wings-Yanez, 2014). Al respecto, en el artículo “Transgender Young People’s Narratives of Intimacy and Sexual Health: Implications for Sexuality Education” (Riggs y Bartholomaeus, 2018) una mujer transgénero comentó:

Nos enseñan educación sexual en la escuela, pero en realidad no cubren nada más que el hombre y la mujer binarios. Casi no hay nada sobre el sexo gay, el sexo lésbico o las personas transgénero, solo se trata a la ligera. Tenemos que resolverlo por nosotros mismos (Nikki Piława, 25 de febrero de 2016). (p. 382)

Ahora bien, la ausencia de educación sexual conduce a la deserción escolar. En estos casos, el joven puede verse influenciado hacia las redes migratorias, en donde la sexualidad es fundamental para recorrer diversos territorios. Por ejemplo, en el artículo “Transitar por América Latina: redes, trabajo y sexualidad”, Paulina (2015, como se citó en García Díaz, 2017), una migrante interna transfemenina oriunda de la provincia de Loja, respondió que había estudiado “hasta la escuela nomás, sexto grado” (p. 194). A raíz de lo expuesto, a lo que se suma la discriminación por la raza y por su condición transgénero, las oportunidades laborales disminuyen, quedando casi reducidas a trabajos como estilista y en el círculo de la prostitución, los cuales son medios para someterse a operaciones y completar su transición (Bautista Rojas, 2018).

Placer sexual

En la sexualidad también juegan un papel importante las relaciones sexuales, el placer y la conducta sexual, formas de expresar los sentimientos sexuales que incluyen acciones como besos, caricias, actos sexuales no penetrativos, masturbación, sexo oral, vaginal y anal (Calero Yera *et al.*, 2017). En el caso de las mujeres transgénero, muchas se desempeñan como trabajadoras sexuales en busca de mejorar su calidad de vida y en algunas ocasiones, porque se ven obligadas. Al respecto, Gutiérrez Gamboa *et al.* (2018) comentan que en el estado mexicano de Chiapas existen zonas de tolerancia. Es decir, espacios delimitados que se ubican fuera del área urbana, en donde pueden ejercer el trabajo sexual siempre y cuando esté vigilado por las autoridades de salud y seguridad municipal. De igual modo, algunas esperan a los clientes en la calle, ofertan los servicios por medio de redes sociales o mientras laboran como meseras.

Teniendo en cuenta la cantidad de mujeres transgénero que se inclinan hacia la prostitución, es pertinente destacar que en Colombia se considera como un trabajo, lo que se evidencia en la Sentencia T-629 de 2010; sin embargo, no se reconoce ni se regula en el Código Laboral (Peralta Cruz y Espitia Pachón, 2013). En este trabajo, las mujeres se ven obligadas a realizar actividades sexuales, se someten al maltrato y a la violencia ejercidos por parte de los clientes, como se ejemplifica en el siguiente relato:

La relación con los clientes... siempre es una relación tensa. Porque vos no ves la hora que acaben y se vayan, porque vos sabes que lo que quieres es la plata y ellos saben que lo que

quieres es pasar, es pasar el momento con vos, es muy raro el tipo que te trata muy bien casi siempre, te vienen a utilizarte, ¿no es cierto?, y vos sabes y entras en ese juego, es una relación tensa. Ha habido muchos clientes que hasta han recurrido a la violencia y todas esas cosas he tenido... a mí me han violado en la calle, ¿no es cierto? ...he pasado ...me han pegado en la calle... (Marilyn, 2013. Persona trans). (Chazarreta, 2016, p. 164)

Respecto al placer sexual, algunas prácticas se evitan en la vida privada (un hombre y uno transgénero no disfrutan ser penetrados analmente), pero lo realizan en su profesión por la recompensa monetaria y para complacer al cliente. En contraste, una mujer entrevistada por Almeida (2011) puede alcanzar el clímax tanto en su vida laboral como en la privada, pues para ella se trata, de forma respectiva, de “un orgasmo corporal o un orgasmo de cuerpo y alma” (p. 231). A manera de complemento, Williams *et al.* (2013) señalan un cambio en la naturaleza de los orgasmos, como lo comenta Martín (hombre trans): “es un orgasmo diferente ahora... Es el estereotipo [masculino]. Ellos [los orgasmos masculinos] son mucho más intensos y mucho más cortos... en comparación con el tipo de mujer [más largo y profundo]” (pp. 728-729).

En otro estudio de Nosedá Gutiérrez (2016), algunos de sus entrevistados indicaron que las experiencias sexuales con hombres y con mujeres, además de placer, permitieron percibir sensaciones de afectividad, por lo que se sintieron flexibles y abiertos a relacionarse con hombres y mujeres trans. Por su lado, la masturbación es otra técnica que se explora para producir cierto placer y que puede liberar la tensión sexual; así lo revela el siguiente relato: “es que yo no me masturbo mucho... y si lo hago es como cinco minutos hasta que me descargo y chao. El sexo, en cambio, es otra cosa... tiene amor, el objetivo de la masturbación es solo descargarse (Matías)” (p. 243). Del mismo modo, algunas mujeres trans refieren haber aprendido prácticas sexuales ajenas a la heteronormatividad, en las que no se necesita de la penetración natural para alcanzar la satisfacción y el placer sexual, por ejemplo, utilizar la mano sustituyendo al pene.

En cuanto al proceso de enamoramiento y los vínculos románticos que pueden conducir con el tiempo a relaciones sexuales, algunas personas trans le dan importancia a los sentimientos y pensamientos relativos a ello, en cuanto quieren una pareja que los haga feliz y los satisfaga.

Como lo ratifica el artículo “Sexual and Romantic Experiences of Transgender Youth Before Gender-Affirmative Treatment” (Bungener *et al.*, 2017), las diferencias en el género no son relevantes para enamorarse y crear una relación romántica. Asimismo, la investigación demostró que los hombres trans tenían más experiencias de fantasías sexuales, besos franceses y caricias al desvestirse que las mujeres trans.

Sexo

Según la Unicef (como se citó en Fuera del Clóset, 2019), el sexo “apunta a las características fisiológicas y sexuales con las que nacen mujeres y hombres” (p. 6). Conforme a ello, en este apartado se revisan las opiniones de personas transgénero frente a la reasignación de sexo. Para empezar, Nosedá Gutiérrez (2012) menciona que la transexualidad es más amplia que lo propuesto por el DSM-IV. Verbigracia, algunas personas transgénero no están de acuerdo con la reasignación de sexo, pues

Indican que a pesar de realizar la cirugía de reasignación sexual, implantarse senos y tomar hormonas, nunca serían una mujer (...) la mujer puede ser biológica, es aquella que nace con genitales femeninos, y el de una mujer trans, aquella que se construye como mujer. (Nosedá Gutiérrez, 2012, p. 14)

Por tanto, las formas de transexualidad varían. Algunos sujetos que se identifican con el sexo opuesto no llegan hasta la transición completa de reasignación, debido a que se

sienten cómodos con las características de su sexo biológico. Ahora, desde la perspectiva de Pérez (2017), realizar la reasignación de sexo provoca una división entre las personas trans, puesto que para cierta parte significa una traición al movimiento LGBTI y un apoyo a las personas cisgénero; en ese sentido, supondría entrar de nuevo en las reglas sociales teniendo los genitales del sexo con el que se identifica el individuo.

De hecho, la sociedad y las condiciones laborales del sujeto también influyen al instante de decidir por la reasignación de sexo. En el artículo “Psicoterapia preoperatoria en grupos de hombres y mujeres transgénero participantes en el proceso de reasignación de sexo”, Rodrigues Alves Torres *et al.* (2016) estudiaron dos grupos que iban a someterse a dicha intervención, a los cuales se les prestó ayuda psicoterapéutica para afrontar su nueva vida. Dos integrantes de ambos grupos desertaron, en el caso del primero, porque el resultado de la operación interferiría con su desempeño laboral; mientras que, en el segundo, por sentirse cómodo con su cuerpo.

En definitiva, decidirse por la reasignación de sexo conlleva una gran responsabilidad y seguridad por parte de la persona. Asimismo, la aceptación que la sociedad manifiesta frene a ello es vital a la hora de disminuir la violencia de género, la cual se evidencia incluso en el sistema educativo, en el que las personas transgénero han sido víctimas tanto de discriminación como de exclusión de este.

Aparte de las dificultades sociales que puede causar, la reasignación de sexo influye en la salud del tracto urinario y en el desempeño sexual. Una de las complicaciones más temidas posteriores a la intervención quirúrgica “se centra en el patrón miccional, por aparición de estrechez del meato urinario” (Silva Herrera *et al.*, 2016, p. 84). Lo anterior repercute de forma directa la salud del paciente, lo que a su vez dificulta la recuperación y afecta su desarrollo sexual. Aunque sea el imprevisto que más inquieta a los trabajadores de la salud, es poco común. En la investigación de Silva Herrera *et al.* (2016) no se presentó ningún caso de estrechez del meato urinario, pero sí de infecciones de vías urinarias no complicadas, en dos de los participantes, asociadas a la longitud de la uretra. En cuanto a las relaciones sexuales, después de la operación, uno de ellos refirió un disfrute neutral; dos, una mayor satisfacción; y otro, ser asexual.

Con base en lo presentado, la reasignación de sexo ofrece una calidad de vida favorable a quienes se someten a ella, lo cual se vincula con la identidad de género y no con la orientación sexual. Ahora, es preciso aclarar que una persona transgénero es aquella que se identifica con el género opuesto y hace una transición hacia él; en tanto, una transexual es quien se realiza una reasignación de sexo a través de intervención quirúrgica.

En ese sentido, Williams *et al.* (2013) traen a colación dos nociones, encarnación de género y encarnación sexualizada, las cuales aluden al uso de hormonas que afectan el sentido del género, además de considerarse el paso inicial de la transición. Así, se hace hincapié en que este proceso hacia el género con el que se identifica el sujeto no culmina necesariamente con el cambio de sexo, debido a que este puede sentirse cómodo con la sola transformación física causada por las hormonas en su cuerpo. Verbigracia:

Tuve un clítoris del tamaño de un chícharo antes de comenzar con T [testosterona] y creció 10 veces, y ahora tengo una polla que es del tamaño de un pepinillo ...La longitud es una buena pulgada y media ...a veces dos pulgadas dependiendo de si estoy duro o no. (p. 726)

En consecuencia, la transición de género hace que la sexualidad se perciba de una manera diferente. Dentro de las minorías pertenecientes a la comunidad LGBTI, las personas transgénero entienden su sexualidad mayormente disminuida con respecto al resto del colectivo, a causa de los tabúes existentes en la sociedad acerca de las orientaciones e identidades de género distintas a las cisgénero-heterosexuales (Malik, 2016).

Por último, se constata que uno de los retos más significativos que enfrentan los individuos transgénero al comenzar con la transgresión de su género es el rechazo familiar. En el artículo “Conditional Families and LGBTQ Youth Homelessness: Gender, Sexuality, Family Instability, and Rejection” (Robinson, 2018), algunos participantes manifestaron que el principio de la transición y el proceso en sí les ha ocasionado altercados con la familia; aparte, el rechazo social se agudizó por el racismo, pues las personas de color fueron más atacadas que las blancas.

Reproducción

La reproducción es uno de los elementos contemplados en el proyecto de vida que un sujeto se traza durante distintas etapas de su existencia. Por lo general, se piensa en un modelo heterosexual, donde la familia debe conformarse por papá, mamá e hijos. Empero, este paradigma prevalente en Colombia se ha alterado por cambios sociales, de modo que se han formado nuevas tipologías por fuera de la familia nuclear, por ejemplo: la familia unipersonal, la monoparental, el hogar sin núcleo, la familia extendida, la compuesta y la biparental (Echeverri Mejía, 2016).

A pesar de este panorama, es pertinente incluir a las personas transgénero y transexuales en cuanto a la conformación de familia y conocer su opinión con respecto a la reproducción u otros métodos para ello, con el fin de evaluar la información que poseen, la cual es brindada por espacios como escuelas o servicios médicos. Frente a esto, es de resaltar que los adolescentes transgénero con apoyo familiar y que acceden a servicios de salud idóneos son más exitosos en su vida sexual y tienen menos posibilidades de presentar conductas de riesgo (Stahl *et al.*, 2016).

A partir de la revisión bibliográfica, se constata que las personas transgénero son más renuentes a la posibilidad de reproducirse por el método natural que las transexuales. Así lo narró uno de los participantes de la investigación “¿Existen otras formas de tener sexo? Sexualidad en hombres transexuales”: “yo me sentiría muy raro embarazado... no, no, no (Felipe)” (Noseda Gutiérrez, 2016, p. 246).

Sin embargo, no son tan reacios frente a posibilidades como la adopción; opción con mayor preferencia por parte de las personas trans (Urrea Giraldo y La Furcia, 2014). En una encuesta realizada por Chen *et al.* (2018, p. 5), de 156 jóvenes y adolescentes transgénero o no conformes con el género, el 70.5 % estaba de acuerdo con la adopción como método para formar una familia y el 43.8 %, con la reproducción natural. Igualmente, en lo concerniente a los conocimientos y la orientación otorgada por la parte sanitaria en ese sentido, Chen *et al.* (2018) encontraron que “el 20.5 % había discutido sobre la fertilidad en general y solo el 13.5 % había discutido sobre los efectos de las hormonas en la reproducción” (p. 63).

Lo dicho muestra que esta comunidad no tiene el saber suficiente para diseñar un proyecto de vida en lo referente a la formación de familia. Además, se manifiesta un problema de inequidad en el trato a las personas trans; situación que permea el ámbito sanitario y que deben afrontar las instituciones de salud con la mejora de su proceso de atención (Cáceres *et al.*, 2013). También, es patente la discriminación en el sistema educativo por la identidad de género (Carvajal Villaplana, 2018), lo cual dificulta que esta comunidad alcance una estabilidad económica que le facilite llevar a término su proyecto de vida en lo alusivo a la reproducción.

Por ende, si adoptar es una de las opciones a la hora de formar una familia, la falta de inclusión laboral se vuelve un gran obstáculo para las personas transgénero, pues socialmente se piensa que solo se dedican a la prostitución o a la peluquería (Urrea Giraldo

y La Furcia, 2014). Otra complicación apunta a los vacíos legales actuales del sistema de adopción nacional, el cual se enfrenta a una diversificación de la sexualidad y a la adopción por parte de la comunidad LGBTI extranjera (Rodríguez Flórez, 2018); volviéndolo un proceso tedioso y con un margen reducido de éxito. En ese orden de ideas, se observa una desventaja más grande para las personas trans del territorio nacional que quieren adoptar en comparación con aquellas que residen en países norteamericanos o europeos, quienes cuentan con mayor vinculación al campo laboral y algunas facilidades para cumplir con los requisitos.

Finalmente, es importante reconocer el reto que tienen las instituciones de salud con respecto a un trato lleno de igualdad hacia las personas trans, así como preguntarse el motivo por el cual entidades que ya ofrecen un servicio integral para toda la población no han establecido un contacto apropiado con esta comunidad.

Conclusiones

A partir del estudio, se constató la falta de información referente a la sexualidad en personas transgénero y la necesidad de investigar más sobre el tema, puesto que, hoy por hoy, la sociedad se encuentra más abierta a aceptar las diferentes identidades de género y orientaciones sexuales; panorama que atañe de todas formas a Colombia. Aunque se evidencia que las personas que inician la transición para acercarse al género con el que se identifican tienen una mejora en su salud emocional, persisten los sentimientos de rechazo o incompreensión de la familia y la comunidad, a raíz de los múltiples tabúes y demás expresiones. En consecuencia, la aceptación de la diversidad sexual es un reto para la sociedad actual.

En el caso de las personas trans, se observa un gran porcentaje que se desempeña en la prostitución a causa de las etiquetas, la discriminación y la estigmatización, lo que conduce a la ausencia de oportunidades laborales. Por su parte, cuando se habla de sexualidad también se debe considerar el placer sexual. En cuanto a ello, se encuentra que no todas las prácticas sexuales realizadas durante el trabajo les producen disfrute y la mayoría de las veces solo las ejecutan por la recompensa salarial, de modo que mantienen este elemento para los encuentros con sus parejas estables.

Además, se ahondó en la reasignación de sexo, que constituye un factor importante en la transición y equivale a uno de sus últimos pasos. De ese modo, se comprendió una nueva perspectiva relativa a cómo se identifican las personas trans en medio de este proceso. Así, se corroboró, primero, que no todos desean proceder con la reasignación de sexo y, segundo, que perciben que jamás serán como los hombres o las mujeres que nacieron con el sexo asignado, pues carecen de las facultades biológicas que otorgan los genes.

Para concluir, se hace hincapié en la necesidad de fomentar y fortalecer el proyecto de vida, en donde se incluya lo tocante a la conformación familiar. En este caso, las entidades prestadoras de servicios de salud deben proporcionar orientación adecuada, en la medida que, si bien muchas personas trans no están cómodas con la fecundación natural, sí desean construir una familia y sienten afinidad por otros métodos para ello.

Referencias

- Almeida., M. J. (2011). Sex work and pleasure: An exploratory study on sexual response and sex work. *Sexologies*, 20(4), 229-232. <https://doi.org/10.1016/j.sexol.2011.08.002>
- Barrientos, J. E. (2016). Situación social y legal de gays, lesbianas, personas transgénero y la discriminación contra estas poblaciones en América Latina. *Sexualidad, Salud y Sociedad*,

- (22), 331-354. <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/SexualidadSaludySociedad/article/view/22438>
- Bautista Rojas, E. (2018). Reflexiones acerca de la diversidad sexual entre jóvenes indígenas en México. *Revista de Estudios Sociales*, (63), 100-109. <https://doi.org/10.7440/res63.2018.08>
- Bockting, W., Benner, A., y Coleman, E. (2009). Gay and bisexual identity development among female-to-male transsexuals in North America: Emergence of a transgender sexuality. *Archives of Sexual Behavior*, 38(5), 688-701. <https://doi.org/10.1007/s10508-009-9489-3>
- Bungener, S. L., Steensma, T. D., Cohen-Kettenis, P. T., y de Vries, A. L. C. (2017). Sexual and romantic experiences of transgender youth before gender-affirmative treatment. *Pediatrics*, 139(3), e20162283. <https://doi.org/10.1542/peds.2016-2283>
- Cáceres, C. F., Talavera, V. A., y Mazín Reynoso, R. (2013). Diversidad sexual, salud y ciudadanía. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 30(4), 698-704. <https://doi.org/10.17843/rpmpesp.2013.304.255>
- Calero Yera, E., Rodríguez Roura, S., y Trumbull Jorlen, A. (2017). Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. *Humanidades Médicas*, 17(3), 577-592. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202017000300010
- Campo-Arias, A., Oviedo, H. C., y Herazo, E. (2014). Estigma y discriminación a profesional de la salud transgénero. *Revista de la Facultad de Medicina*, 62(1), 41-45. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=576363528006>
- Carvajal Villaplana, Á. (2018). Transexualidad y transfobia en el sistema educativo. *Revista Humanidades*, 8(1), 151-181. <https://doi.org/10.15517/h.v8i1.31467>
- Chazarreta, I. E. (2016). Prostitución y salud: experiencias invisibilizadas de mujeres y personas trans en argentina. *Reflexiones*, 95(1), 157-167. <https://doi.org/10.15517/rr.v95i1.27660>
- Chen, D., Matson, M., Macapagal, K., Johnson, E. K., Rosoklija, I., Finlayson, C., Fisher, C. B., y Mustansk, B. (2018). Attitudes toward fertility and reproductive health among transgender and gender-nonconforming adolescents. *Journal of Adolescent Health*, 63(1), 62-68. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2017.11.306>
- Chodzen, G., Hidalgo, M. A., Chen, D., y Garofalo, R. (2018). Minority stress factors associated with depression and anxiety among transgender and gender-nonconforming youth. *Journal of Adolescent Health*, 64(4), 467-471. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2018.07.006>
- Codina, L. (2020). Cómo hacer revisiones bibliográficas tradicionales o sistemáticas utilizando bases de datos académicas. *Revista ORL*, 11(2), 139-153. <https://dx.doi.org/10.14201/orl.22977>
- D'Elio, F., Sotelo, J., Santamaría, C., y Recchi, J. (2016). *Guía básica sobre diversidad sexual*. Ministerio de Salud de la Nación.
- Dentice, D., y Dietert, M. (2015). Liminal spaces and the transgender experience. *Theory in Action*, 8(2), 69-96. <http://dx.doi.org/10.3798/tia.1937-0237.15010>
- Echeverri Mejía, S. (2016). *Las tipologías familiares colombianas del siglo XXI: un análisis de los vínculos familiares en las películas de animación infantil estrenadas en Colombia entre el 2009 y el 2016* [Tesis de grado, Universidad de Medellín]. Repositorio Institucional Universidad de Medellín. <http://hdl.handle.net/11407/3516>
- Foucault, M. (1986). *Historia de la sexualidad I: la voluntad de saber* (13.ª ed., U. Guiñazú, trad.). Siglo XXI.
- Fuera del Clóset. (2019). *Resignificar la diversidad sexual para respetar las diferencias*. CODHEM.
- García Díaz, L. R. (2017). Transitar por América Latina: redes, trabajo y sexualidad. *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*, (59), 185-204. <https://doi.org/10.17141/iconos.59.2017.2489>

- Gowen, L. K., y Wings-Yanez, N. (2014). Lesbian, gay, bisexual, transgender, queer, and questioning youths' perspectives of inclusive school-based sexuality education. *Journal of Sex Research*, 51(7), 788-800. <https://doi.org/10.1080/00224499.2013.806648>
- Graham, L. F. (2014). Navigating community institutions: Black transgender women's experiences in schools, the criminal justice system, and churches. *Sexuality Research & Social Policy*, 11, 274-287. <https://doi.org/10.1007/s13178-014-0144-y>
- Gutiérrez Gamboa, D. I., Evangelista García, A. A., y Winton, A. M. A. (2018). Mujeres transgénero trabajadoras sexuales en Chiapas: las violencias del proceso de construcción y reafirmación de su identidad de género. *Sociológica*, 33(94), 139-168. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305062917005>
- Malik, S. E. (2016). *Differential perceptions of LGBT individuals: The intersectionality of sexual orientation and gender* [Tesis de maestría, Arizona State University]. Arizona State University.
- Ministerio de Salud. (s.f.). *Género*. <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Paginas/genero.aspx>
- Noseda Gutiérrez, J. (2012). Muchas formas de transexualidad: diferencias de ser mujer transexual y de ser mujer transgénero. *Revista de Psicología*, 21(2), 7-30. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2012.25835>
- Noseda Gutiérrez, J. (2016). ¿Existen otras formas de tener sexo? Sexualidad en hombres transexuales. *Interamerican Journal of Psychology*, 50(2), 238-247. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28447010007>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (s.f.). *Salud sexual*. https://www.who.int/es/health-topics/sexual-health#tab=tab_2
- Peidro, S. (2021). La patologización de la homosexualidad en los manuales diagnósticos y clasificaciones psiquiátricas. *Revista de Bioética y Derecho*, (52), 221-235. <https://dx.doi.org/10.1344/rbd2021.52.31202>
- Peralta Cruz, K. J., y Espitia Pachón, N. (2013). Uso de moldeantes estéticos, como proceso de la transformación corporal de mujeres transgeneristas. *Tabula Rasa*, (19), 281-300. <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1327>
- Pérez, M. (2017). La cadena sexo-género-revolución. *Revista Estudios Feministas*, 25(2), 435-451. <https://doi.org/10.1590/1806-9584.2017v25n2p435>
- Riggs, D. W., y Bartholomaeus, C. (2018). Transgender young people's narratives of intimacy and sexual health: Implications for sexuality education. *Journal Sex Education*, 18(4), 376-390. <https://doi.org/10.1080/14681811.2017.1355299>
- Robinson, B. A. (2018). Conditional families and LGBTQ youth homelessness: Gender, sexuality, family instability, and rejection. *Journal of Marriage and Family*, 80(2), 383-396. <https://doi.org/10.1111/jomf.12466>
- Rodrigues Alves Torres, R., Spizzirri, G., Terezinha Benatti, E., y Helena Najjar Abdo, C. (2016). Psicoterapia preoperatoria en grupos de hombres y mujeres transgéneros. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 24(2), 7-16. <https://revbraspsicodrama.org.br/rbp/article/view/252>
- Rodríguez Flórez, J. C. (2018). Adopción de menores colombianos por parejas extranjeras del mismo sexo: una perspectiva desde el régimen colombiano. *Novum Jus*, 12(2), 85-110. <https://doi.org/10.14718/NovumJus.2018.12.2.5>
- Sánchez Barrera, L. E. (2017). El movimiento LGBTI en Colombia: la voz de la diversidad de género, logros, retos y desafíos. *Reflexión Política*, 19(38), 116-131. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11054032009>
- Silva Herrera, J. M., Chavarriaga Soto, J., Feijoo Monroy, S., Pérez Niño, J., Barbosa Ramírez, G. A., Fajardo Rincón, C., y Patiño Sandoval, G. (2016). Calidad de vida, función del tracto

- urinario y salud en cirugía de reasignación de sexo hombre a mujer. *Urología Colombiana*, 25(2), 81-87. <http://dx.doi.org/10.1016/j.uroco.2015.12.003>
- Stahl, M. A., Greydanus, D. E., Truba, N., Cates, K., y Pratt, H. (2016). Adolescence: The issue of lesbian, gay, bisexual, and transgender. *International Journal of Child and Adolescent Health*, 9(3), 313-325.
- Sumerau, J. E., Barbee, H., Mathers, L. A. B., y Eaton, V. (2018). Exploring the experiences of heterosexual and asexual transgender people. *Social Sciences*, 7(9), 162. <http://dx.doi.org/10.3390/socsci7090162>
- Urrea Giraldo, F, y la Furcia, A. (2014). Pigmentocracia del deseo en el mercado sexual trans de Cali, Colombia. *Sexualidad, Salud y Sociedad: Revista Latinoamericana*, (16), 121-152. <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/SexualidadSaludySociedad/article/view/6991>
- Williams, C. J., Weinberg, M. S., y Rosenberger, J. G. (2013). Trans men: Embodiments, identities, and sexualities. *Sociological Forum*, 28(4), 719-741. <https://doi.org/10.1111/socf.12056>